

Liderazgo en Recuperación y Reciclaje

La fabricación de papel a partir de fibra virgen y la fabricación de papel reciclado son en realidad fases sucesivas y complementarias de lo que se puede denominar “ciclo de vida de la fibra de celulosa”. El proceso es sencillo: primero, se extraen de la madera las fibras de celulosa para la fabricación de papel nuevo, y éste, una vez utilizado, se recupera y se envía de nuevo a las fábricas papeleras para su reconversión, nuevamente, en papel. En todo este proceso, se siguen las directrices marcadas por la normativa europea (ver PDF adjunto).

Con los sucesivos usos, las fibras se van deteriorando, y se hace necesario incorporar fibra virgen al proceso. Además, alrededor de un 19% del papel que utilizamos no puede recuperarse para el reciclaje debido a diversas causas. Unas veces simplemente porque lo guardamos, como ocurre con los libros, documentos y fotografías que tenemos en casa o que se custodian en archivos y bibliotecas. Otras veces, debido a su uso, como el papel higiénico y sanitario o el papel de fumar.

Los papeles para envases y embalajes son los que utilizan un mayor aporte de fibra reciclada. En cambio, la mayor inyección de fibra virgen en el proceso se produce a través de los papeles para impresión y escritura, que posteriormente son recuperados y reciclados.

En España se emplea como materia prima una media de 8 toneladas de papel recuperado por cada 10 toneladas de papel nuevo que se fabrica.

Por ello, se puede afirmar que la industria papelera está comprometida decididamente con la sostenibilidad y el consumo responsable del papel. De hecho, la industria papelera española es líder europeo en reciclaje de papel, promocionando activamente la recogida selectiva de papel y cartón.

